



Sábado, 24 de febrero de 2018

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE QUITO, ECUADOR, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará y llegará el momento en el que todo el conocimiento divino de los Sagrados Corazones será la estrella-guía cuando ya no estemos entre ustedes.

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará y en esa hora deberán estar afirmados en la unidad y en la fe para saber qué hacer y en dónde estar.

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará y para la mayoría será demasiado tarde para tomar consciencia de que todo lo que fue dicho por la Voz de Nuestros Sagrados Corazones es esencial para la transformación y la redención de la humanidad.

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará y todo estará sucediendo, dentro y fuera de las criaturas. Cosas inexplicables se mostrarán y la mayoría sabrá quién es, verdaderamente.

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará y algunos recordarán las sagradas llaves de la Instrucción que hemos entregado para el gran cambio de la consciencia humana.

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará y muchos no podrán retornar al momento anterior, porque no habrán dado el paso en confianza y en obediencia a la Ley Superior.

Mis Palabras quedarán en la consciencia de los pueblos y de las naciones, pero el tiempo pasará; cada impulso entregado es determinante y definitivo, y no volverá a repetirse nunca más.

Mis Palabras simples quedarán en la humanidad, pero el tiempo material pasará y todo se mostrará dentro y fuera de los seres humanos.

Serán imprescindibles corazones misericordiosos y compasivos que puedan soportar el fuego de las imperfecciones; porque llegará un momento en el que las almas podrán librarse, por última vez, de sus prisiones y de sus cadenas de otrora.

Ese será el último momento en el que su Madre Celeste llegará del Cielo para abrir el último Sello del Armagedón, y todo se desatará a fin de definir el surgimiento de una nueva y purificada humanidad.

Mis Palabras quedarán, pero el tiempo pasará y solo aquellos que se animarán a perder el control de su vida, el poder de sus acciones y la soberbia de sus cometidos, de la noche a la mañana vivirán los grandes cambios internos.

Por eso, Mis Palabras quedarán para que todos las recuerden; pero el tiempo del mundo pasará y la Fuente de las Gracias se cerrará inesperadamente. En esa hora, sus corazones ya deberán estar



arrepentidos de verdad y reconciliados con el prójimo; esa será la única forma para que la bestia, que saldrá de su abismo, no los encuentre divididos, distraídos ni indiferentes.

Mis Palabras serán fortaleza para los simples, escudo para los pacificadores, ánimo para los humildes y victoria para los despojados de sí.

Mis Palabras ya son las últimas y ellas quedarán para guiar a los que quieran ser guiados por la Madre de Dios.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz